

COMUNICADO DEL CURSO HISTORIA DIPLOMÁTICA DE MÉXICO

SEXTA SESIÓN: LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA DICTADURA

POR EL EMBAJADOR WALTER ASTIÉ BURGOS

21 DE JUNIO DE 2018



La sexta sesión del Módulo tercero del curso Historia diplomática de México, se llevó a cabo esta tarde, en el INEHRM; con la participación del embajador Walter Astié Burgos, quien abordó el tema de La política exterior de Porfirio Díaz.

Díaz llegó al poder en 1876 mediante una revuelta, llamada de Tuxtepec y gobernó con mano dura que él mismo definió como de orden y progreso, lo que le permitió gobernar por treinta años y por lo cual se forjó el título de dictador, pero más allá de los anatemas, es evidente que sin el Porfirismo sería imposible entender la historia del México del siglo XX, sentenció de entrada el embajador Walter Astié Burgos.

Por ello, añadió el embajador, tenemos que conocer qué hizo Díaz, en este caso, en el terreno de la política exterior, pues veníamos de medio siglo de inestabilidad económica, de asedio internacional por parte de las potencias, de guerras intestinas, de guerras externas, de una intervención extranjera, de la

imposición de un Segundo imperio y del triunfo de la República y el inicio, por fin, de una nueva etapa de desarrollo, lo que le tocó hacer al líder oaxaqueño.

Astíe Burgos explicó que en el proceso para entender lo que fue la política exterior de Díaz confluyeron varios factores, una suerte de complementariedad con Estados Unidos, una paz interior que atrajo la inversión y garantías para ello.

Los años de los sucesivos gobiernos de Díaz en el poder, explicó Astíe Burgos, fueron de gran estabilidad política y un crecimiento económico sostenido gracias a ella.

En política internacional, agregó el diplomático, en Europa se vivió un equilibrio de poder, después de la guerra francoprusiana que impulsó el establecimiento del Imperio alemán, y no hubo confrontaciones importantes.

Mientras la producción de armamento y el poder naval tanto en este continente como en Estados Unidos se fue incrementando, paralelo a una activa diplomacia, subrayó el académico

El modelo económico porfirista fue copiado de Inglaterra, señaló, ese modelo pregonaba el desarrollo industrial para crear riqueza, en manos de unos cuantos, y la acumulación de esa riqueza que con el tiempo beneficiaría a toda la sociedad. En una primera fase de la diplomacia porfirista, destacó la habilidad de Porfirio Díaz para entender la política interior de Estados Unidos, aunque, aseguró el embajador, ni siquiera hablaba inglés.

Cumplió con los compromisos de pagos de la deuda con el vecino del norte, dio su apoyo al Presidente electo de Estados Unidos, preservó la paz en el país, lo que redujo el monto de los préstamos, ofreció garantías para inversión extranjera y logró un cambio en la opinión y la influencia en los estadounidenses para hacerlos interesar por el destino económico de México.

De tal suerte que se desarrolló una relación bilateral con Estados Unidos muy fuerte con pocos contrapesos, no exenta de tensiones e incluso enfrentamientos, señaló el embajador.